

Del Despertador

DE TAMAULIPAS.

CARTA DEL GENERAL FACIO AL COMANDANTE DE ULUA.

Secretaria de guerra y marina.—Seccion.—Sr. d. José Maria Flores.—Duplicado = Jalapa enero 25 de 1832.—Mi muy querido amigo. Se el patriotismo de V. y que por un compromiso incesorable se encuentra en las filas de los que se han pronunciado en contra de la opinion general de la nacion, y notoria infraccion de las leyes que nos rigen.

Se tambien que es V. un caballero, y que guardará V. un profundo silencio en todo, lo que le comunique, y que al mismo tiempo espero que por el mismo conducto que le hago esta me conteste terminantemente, en el concepto de que los sugetos que entreguen á V. dichas comunicaciones, están completamente ignorantes de su contenido, y así le suplico no se dé por entendido con ellos, porque así conviene al mejor servicio y buen escito de la combinacion que á V. propongo.

Ofrezco á V. en nombre del gobierno, que si ese fuerte de Ulúa que V. manda, lo pone á su disposicion, no solamente será V. condecorado con el empleo efectivo de coronel, sino que además se le darán á V. reservadamente veinte y cinco mil pesos para que si quiere V. por algun tiempo salir de la republica á pasearse, cuente para verificarlo con estos medios además de un sueldo de coronel: igualmente autorizo á V. para que á todos los oficiales y tropa que le ayuden les ofrezca empleos superiores á los que obtienen, gratificaciones, y á los soldados lo que V. juzgue conveniente, incluso sus licencias absolutas, si en eso tuvieren ellos gusto.

V. lo que deberá hacer, es pronunciarse en el Castillo por el gobierno, en el mismo momento que se aproximen nuestras tropas á la plaza, hacer fuego sobre ella, y poner dos banderas blancas en el caballero alto; en este momento se aprovecharán nuestras tropas, intimarán la rendicion á Veracruz, que si fuere admitida serán tratados nuestros paisanos con las mayores consideraciones, y si no, se tomará la plaza á viva fuerza, y se concluirá la guerra que puede ocasionar graves males á esa poblacion principalmente.

Si V. creyese conveniente el pronunciarse en el Castillo antes de la aproximacion de nuestras tropas, ó bien la necesidad lo obligue á hacerlo así, ejecutelo V., mantenganse en el fuerte, nuestras tropas se aproximarán desde luego, y la nacion reconocerá á V. como á su salvador en las presentes circunstancias.

En fin mi amigo, conjuro á V. en nombre de la patria para que se preste á hacerle un servicio señalado ahora, se cubra V. de honor: sobre todo contesteme V. sin perdida de momento, y le vuelvo á encargar el mas profundo silencio aun con los mismos á quienes dé la contestacion.

A Merceditas mis cariñosas espresiones, pues sabe V. el afecto que le profesamos toda mi familia y yo.

Si á V. le ocurre variar la combinacion que le propongo hagalo, en el concepto de que no hemos de tener mas comunicacion que esta para evitar un estravio.

Cuenteme V. entre tanto como uno de sus apasionados amigos q. b. s. m.—José Antonio Facio. (El cometa.)

Contestacion dada por el camandante de Ulúa á la carta de Facio.

Ulúa enero 31 de 1832.—Muy sr. mio: me he quedado sorprendido al ver la cautelosa traicion que V. asienta en su carta fecha 25 del presente, cuyo agravio que hace V. á mi direc-



tamente y á mis compañeros, amigos y á la nacion entera; no paga V. aunque se le quite el pécuezo, y solamente un hombre falto de educacion y principios, y aun cuando los tenga, olvidado de ellos, pudiera haber tratado de valerse de medios tan rastreros y tan degradantes como estos.

¿Como ahora se acuerda V. que soy buen patriota, cuando antes ha tratado V. de obscurecer mi mérito que tengo contraido á la faz del mundo entero de ser hombre de bien? ¿Qué se cree V. que soy algun trapalmejas, ó tan vil como V. que por ascensos, ó por interes he de vender mi libertad, y de hacer presa de viles traidores como V. á mi patria? Se ha equivocado V. sr. Facio: yo no soy ningun autómatá para haber entrado por compromisos en la acta de Veracruz; ésta se ha hecho con todos los gefes, oficiales y guarnicion sin que ninguno pueda decir que se ha comprometido; pero parece que estaba meditando en los corazones de mis compañeros lo que yo hace dias habia meditado. No hay pluma ni tengo espresiones con que poder significar á V. la indignacion que me ha causado el desprecio é insulto que me ha hecho, lo que no se podrá vengar jamas, si no es con la espada.

Es menester que suspenda V. el juicio por un momento, que hay mucha diferencia de un aventurero como V. que vino del lado de Fernando á medrar entre nosotros con agravio mio y de multitud de hombres libres que se han sacrificado por el bien de la patria, haciendola independiente de la tirania española y sosteniendo sus sagradas instituciones y libertades públicas. Yo estoy contento y me hallo bien premiado con el empleo que obtengo y con la paga que disfruto, pues esta la he adquirido á costa de mil trabajos y sacrificios, y no se la debo á hombre nacido, ni á la intriga, ni á la picardia como V. y otros colegas suyos; tenga V. presente la multitud de gefes y oficiales que ha hecho en la degradante guerra del Sur donde quedan estropeados y postergados gefes y oficiales que jamas han rendido sus servicios á adulaciones y servilismo. No sea V. tan mentecato de creer que yo soy capaz de creerme que V. tenga facultades para dar empleos, ni dinero alguno sin robarle á la nacion sus derechos; si lo habrá V. hecho, como sucedió con Picaluga, por que encontró V. con sus paniaguados el ministro de hacienda y relaciones; si, ha dado V. empleos y ascensos á sus agentes por que ha encontrado V. sogetos en el congreso ó senado; unos aduladores de V. y del vice-presidente, y otros débiles que no han preferido morir antes que sucumbir; yo no he maromeado ni he sucumbido. Ya el sr. Tola está contestado, pero aconséjele V. que no ande poniendo cartas á Veracruz, por que el pueblo veracruzano está muy desengañado de que un aventurero como Facio, un picaro como Alamán, un capitulado como Calderon y Rincon, un español disfrazado de habanero como Gaona, y otro disfrazado de otra nacion como d. José Antonio Meza, son los que componen la faccion que está apoderada del gobierno; ya está el mundo desengañado, y ya todos reunidos haremos temblar á los traidores. Yo siento el que V. me haya precisado á decir estas verdades, que tenia en silencio, sufrimiento y la politica, pero recibílas en respuesta del insulto que me ha hecho y mande á su afectisimo servidor Q. S. M. B.—*José Maria Flores*

(El castigo de la traicion.)

